

¿Cómo citar? Sanabria, A., & Castro, L. (2024, abril 19). El impacto de las prácticas de crianza autoritaria en el desarrollo de habilidades sociales en la adolescencia. *Revista Ignis*, (10) UNIMINUTO

El impacto de las prácticas de crianza autoritaria en el desarrollo de habilidades sociales en la adolescencia

The impact of authoritarian parenting practices on the development of social skills in adolescence

*Anyelo David Sanabria Rozo*¹⁴
*Laura Estefanía Castro Velásquez*¹⁵

Resumen

El estilo parental es un tema que vale la pena abordar como problema social y como problema de investigación, puesto que, al ser influyente en varias dimensiones de una persona, su alto impacto en la vida de un

Palabras Clave: Crianza autoritaria, habilidades sociales y adolescencia tardía.

Abstract

The impact of authoritarian parenting practices on the development of social skills in adolescence Parental style is a topic worth addressing as a social

problem and as a research problem, since it influences several dimensions of a person, and its high impact on the life of an adolescent must be notorious. Hence, this state of the art proposes to delve into the information available and the definitions of the main authors of the categories of this research, based on the review and analysis of 20 research papers, including articles and theses, published in academic databases. As a result of the above, it was found that authoritarian parenting is characterized by force, demands, harshness, control and aversion to affection. This style is not clearly exclusive to family contexts and not only to biological families. Therefore, the systematic review confirms that there is research that indeed affirms that there is a relationship between authoritarian parenting style and the social relationships of adolescents.

Keywords: Authoritarian parenting, social skills and late adolescence.

¹⁴ Estudiante de Trabajo Social. Corporación Universitaria Minuto de Dios anyelo.sanabria@uniminuto.edu.co

¹⁵ Estudiante de Trabajo Social. Corporación Universitaria Minuto de Dios laura.castro-ve@uniminuto.edu.co

Introducción:

El impacto de las prácticas de crianza autoritarias en el desarrollo de habilidades sociales en la adolescencia es un tema crucial. A pesar de que muchas veces se puede suponer que los jóvenes criados en entornos autoritarios no pueden enfrentar desafíos para desarrollar habilidades sociales sólidas, como la resiliencia que es un factor importante en esto, no siempre se considera así.

La flexibilidad cognitiva, definida como la capacidad de adaptarse positivamente a pesar de la dificultad y lograr metas, se ha estudiado como un proceso dinámico y constructivo que involucra factores socioculturales e interpersonales. Aunque los niños y adolescentes son naturalmente flexibles y tienen una buena adaptabilidad, el contexto social en el que crecen puede influir en cómo desarrollan esta capacidad. Por lo tanto, es esencial comprender cómo las prácticas de crianza autoritaria pueden afectar las habilidades sociales de los jóvenes, especialmente de aquellos que crecen en entornos de vulnerabilidad social.

Esta revisión documental, tiene como objetivo analizar los trabajos investigativos relacionados al impacto de las prácticas de crianza autoritarias, en el desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes, centrándose en cómo este estilo parental puede influir en las relaciones sociales de un adolescente en etapa tardía.

Al comprender mejor cómo las prácticas de crianza autoritarias interactúan con los adolescentes, se conseguirá que este trabajo plantee un punto de vista distinto, en donde se reconozcan los factores de riesgo que este estilo parental supone, para que desde allí se genere conciencia sobre sus efectos y la necesidad de desarrollar intervenciones más efectivas para promover el bienestar social y emocional de los adolescentes en todos sus contextos sociales.

Método

La revisión de trabajos investigativos se realizó a través de Google académico, que nos redirige a bases de datos tales como Scielo, Proquest, Scopus, Dialnet plus, EBSCO y Redalyc. Además de esto usamos el repositorio digital de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Uno de los filtros que usamos fue usar el operador booleano AND, para encontrar artículos y trabajos que tuvieran las palabras crianza autoritaria y habilidades sociales, siendo éste el primero de nuestros criterios de inclusión. Por otro lado, el segundo criterio de inclusión fue que las investigaciones hubieran sido publicadas en los últimos 10

años y el tercero que fueran publicadas en países de Iberoamérica. Además de esto nos fijamos en que el enfoque de la investigación fuera más social que psicológico para centrarlo más en nuestra carrera.

Desde todo lo anterior analizamos 20 artículos científicos, durante la primera semana de abril de 2024. Fueron excluidas cinco investigaciones por exceder el tiempo de inclusión y por tener un enfoque netamente psicológico.

Desarrollo y discusión

Gracias al rastreo de los 20 trabajos académicos se comprobó que, en efecto, el impacto que tiene la familia en la vida de un niño es de vital importancia para la forma en que éste se integrará al mundo, esto por ser el principal agente que le permite el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida. De lo anterior, sale la teoría del apego de Bowlby, quien sustenta que, justamente desde la familia y las relaciones que se mueven en ella, se generan unas figuras de apego que intervienen en el comportamiento del niño y sus relaciones sociales. Desde aquí tenemos que históri-

camente la familia ha sido reconocida, incluso desde la Constitución Política de Colombia, como una de las principales instituciones de una persona, y por lo tanto una de las principales responsables en su desarrollo, eso es justamente lo que se afirma en el 100% de los artículos consultados.

Por otro lado, en cuanto a los estilos de crianza, Darling y Steinberg (1993) afirman que estos son comprendidos desde su percepción, mientras que Baumrind (1966) los define como un estilo por sí mismo que no se compren-

de desde la percepción, es decir, únicamente desde lo dicho por quien asume el rol de criar. Incluso el enfoque de cada definición es distinto, pues mientras Darling y Steinberg (1993) caracterizan un estilo de crianza desde las actitudes, sentimientos y comportamientos, Baumrind (1966) únicamente los caracteriza en base al control y a la exigencia ejercida. De estos autores, un 70% de los trabajos consultados cita a alguno de los dos, por lo que su aporte teórico es de vital importancia para el tema y por lo tanto para nuestra investigación.

Es importante mencionar que solo el 25% de investigaciones se enfoca en las habilidades sociales de los adolescentes, pero las ve como un todo y no como un conjunto. Sin embargo, Caballo (1986, como se citó en Caballo 2007), uno de los principales referentes de habilidades sociales, sugiere que es la conducta que se expresa de un modo adecuado a la situación. Además, otros autores, esta vez recientes, afirman que las habilidades sociales si están relacionadas con el estilo de crianza de los hogares y con el tipo de familia. Esto último si se confirma en el 45% de trabajos analizados.

Para finalizar, vale la pena mencionar que, en Iberoamérica, los países que dominan la investigación es estilos de crianza y sus efectos, son Perú con un 35% y Colombia con un 30%.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en el presente estado del arte, se plasman los hallazgos de la revisión,

desde las 3 (tres) categorías principales de esta investigación:

- Prácticas de crianza y estilo parental autoritario
- Habilidades sociales y su importancia
- Adolescencia tardía

Prácticas de crianza y estilo parental autoritario

Las pautas de crianza se definen como el conjunto de acciones (patrones, normas y costumbres), estilos comunicativos y relacionales que se despliegan por parte de los progenitores sobre sus descendientes (Darling y Steinberg, 1993). Estos autores, siendo pioneros en esta categoría, definen una pauta de crianza, incluyendo distintos aspectos que son acordes a nuestra investigación, dado que menciona el término “patrones”, el cual es el enfoque de uno de nuestros objetivos específicos. De la misma manera, esta definición, al incluir varias perspectivas, coincide con la forma en que nuestro paradigma socio-crítico analiza la familia y su construcción social.

Asimismo, se acude a organizaciones internacionales interesadas tanto en el problema social, como en la población, siendo la principal UNICEF (2008), quien refiere que:

Las pautas de crianza están directamente, relacionadas con el proceso de socialización y de desarrollo humano, pues agrupan el conjunto de acciones que las personas adultas de una cultura realizan para orientar el desarrollo de los menores del grupo; acciones que obedecen a sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamiento y tienen un carácter orientativo del

desarrollo. En esta línea se constituyen en sistemas de códigos, valores, principios interpretativos y orientadores de las prácticas que definen la conciencia colectiva, la cual se rige de manera normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades del actuar social.

El estilo autoritario se caracteriza por ser riguroso y darle prioridad a la disciplina, de manera que la obediencia de los hijos es el elemento definitorio de la relación entre padres e hijos y aquello que guía los procesos de crianza. Los padres que crían bajo este estilo “valoran la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden” (Torío, Peña & Rodríguez, 2008, p. 66). Adicionalmente, los castigos se tornan como el principal vehículo para instruir la acción, por lo que la conducta de las personas se desarrolla en función de la búsqueda de aprobación y la evitación del castigo, viéndose afectados, a largo plazo, la autonomía y la creatividad y la estabilidad emocional en el niño (Franco, Pérez & Pérez, 2014).

La capacidad de adaptación en los niños y jóvenes puede ser influenciada por la crianza autoritaria, caracterizado principalmente por una baja sensibilidad emocional por parte de los padres. El enfoque disciplinario propuesto por

Baumrind (1991), precisamente habla de esto y se caracteriza por establecer reglas estrictas y expectativas claras, con poca o ninguna participación del niño en la toma de decisiones.

La investigación llevada a cabo por Pérez, Gómez y Martínez (2018) evaluó los niveles de resiliencia en niños y niñas criados bajo este estilo parental en un estudio realizado en la ciudad de Madrid, España. Los resultados indicaron que los niños expuestos a la crianza autoritaria mostraron niveles moderados de resiliencia, definida como "la capacidad de enfrentar situaciones adversas y superarlas de manera constructiva". Aquí se sugiere que la rigidez y las altas expectativas impuestas por los padres pueden contribuir al desarrollo de habilidades de afrontamiento en los niños.

Igualmente, la investigación realizada por López, García y Rodríguez (2020), un estudio realizado en México encontró una correlación negativa entre la crianza autoritaria y los niveles de resiliencia en niños urbanos. Los niños criados bajo este estilo parental mostraron menor capacidad para recuperarse y adaptarse positivamente a la adversidad. Además, experimentaron niveles más altos de estrés y ansiedad, y tuvieron dificultades para buscar apoyo social y resolver problemas de manera efectiva. Estos hallazgos sugieren que la rigidez y la falta de comunicación afectiva en la crianza autoritaria pueden tener efectos perjudiciales en la salud emocional y el bienestar psicológico de los niños.

Por otro lado, en otro estudio realizado por Ramírez (2015), se encontró que los niños criados bajo la crianza autoritaria demostraron una mayor capacidad para enfrentar la adversidad en

comparación con aquellos criados bajo estilos parentales más permisivos. Esta resistencia se atribuye a la enseñanza de la disciplina y el cumplimiento de normas desde una edad temprana, lo que les permite desarrollar habilidades de autocontrol y adaptación.

Aunque la crianza autoritaria puede generar estrés en los niños debido a su naturaleza restrictiva, también puede fortalecer su resiliencia al enseñarles a enfrentar y superar desafíos. La estructura proporcionada por este estilo parental les permite desarrollar habilidades de organización y perseverancia que son esenciales para la resiliencia.

Habilidades sociales y su importancia

Las habilidades sociales se aprenden desde la familia y el contexto social de un niño, permitiéndole socializar con su ambiente con la manifestación de actitudes, opiniones, deseos y sentimientos (Caballo, citado por Torres, 2016). Así mismo, Valles y Valles (2016), señalan que las habilidades sociales brindan estrategias que favorecen el desarrollo del sujeto en distintas situaciones.

Otros autores sugieren que son un conjunto de habilidades y capacidades para la resolución de problemas, toma de decisiones, empatía, entre otros, reconociendo que son elementos fundamentales para una persona, dado el uso constante de las mismas. (Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein; citado por Russell, 2018).

Además de esto, a nivel general y gracias a la matriz de rastreo de esta investigación se logró reconocer que cuando se habla de habilidades sociales, se usa la definición de Caballo (1986, como se citó en Caballo 2007), quien refiere que:

La conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, de un modo adecuado a la situación,

respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (p. 6).

Por su parte, Santisteban y Villegas (2016) aportan que las habilidades sociales están relacionadas al estilo de crianza de los hogares, enfatizan que los padres permisivos pierden autoridad con los hijos al pasar el tiempo, mientras los hijos de padres autoritarios no desarrollan confianza. De la misma manera, Ortego (2014) en su investigación, añade que las habilidades sociales se van adquiriendo durante el transcurso de la vida, el principal entorno es el hogar y los padres de familia ellos desempeñan el rol principal, el niño va aprendiendo constantemente por medio de refuerzos (positivo – negativo) de acuerdo al estilo de crianza que posee los padres.

Según Tobergte y Curtis (2013) aportan que las habilidades sociales es la capacidad que tiene el ser humano frente a un contexto determinado, indicando los diferentes comportamientos y conductas aprendidas durante el transcurso de su vida, es aquí donde es necesario poner en práctica varias funciones. Igualmente Arrellano (2012) afirma que las habilidades sociales deben desarrollarse adecuadamente fortaleciendo el autoestima y autoaceptación

del individuo, esto permite seguridad en los diferentes contextos como el hogar, centros educativos, grupos de pares, trabajo, teniendo un desempeño óptimo en los mismos.

En la investigación de Méndez, Andrade y Peñaloza (2023), se sugiere que la familia representa el agente más significativo en la vida de los niños, pues a través de ella desarrollan habilidades y capacidades esenciales que facilitan su integración al mundo. Esto se comprueba en los resultados de la investigación de Coello, Merino, Trujillo (2021) que determinó la relación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en 86 adolescentes de una institución educativa. Si bien esta investigación es netamente cuantitativa, se concluyó que, tras la similaridad entre los porcentajes del mayor estilo parental y la calificación de nivel normal de habilidades sociales, la relación es significativa, también teniendo en cuenta el afecto y el control que proporcionan los padres.

En definitiva, no se puede negar la relación entre las habilidades sociales y su surgimiento en la familia, desde la niñez, pues en la etapa en que moldea el comportamiento y las bases para las relaciones sociales del niño, tales como el apego. También desde aquí la familia sigue demostrando su importancia, pues al ser lugar en el que crece un niño, son las primeras personas con las que él interactúa, por lo que la comunicación, la resolución de conflictos, la empatía y la cohesión familiar juegan un papel primordial en su desarrollo.

Resultados similares se evidenciaron en investigaciones realizadas por Andion, Valls, Cañete, Pardo y Ferrer

(2016), quienes afirman que las habilidades sociales dependen mucho del tipo de familia que el niño esté involucrado; según datos obtenidos de dicha investigación el 95% de niños que provienen de hogares disfuncionales sufren trastornos de comportamiento los cuales influyen en las habilidades sociales.

Profundizando en su relación con los estilos parentales, en la investigación de Duarte, García y Rodríguez (2016), se afirma que en el estilo democrático los padres asumen un rol más intencionado frente a la formación de sus hijos, acudiendo oportunamente a responder a las necesidades de sus hijos y permitiendo que asuman con autonomía las situaciones cotidianas que se le presentan, potenciando su desarrollo personal, sus habilidades socioemocionales, el auto aprendizaje y la cultivación personal.

Adolescencia tardía

Los seres humanos en la etapa de la adolescencia tardía enfrentan una serie de desafíos emocionales y de desarrollo que influyen en su capacidad para enfrentar la adversidad y desarrollar resiliencia. Esta etapa, se caracteriza por la transición hacia la adultez, marcada por cambios físicos, emocionales y sociales significativos.

Según Erik Erikson, teórico del desarrollo psicosocial, la adolescencia tardía se centra en la crisis de la intimidad frente al aislamiento. Durante este período, los individuos buscan establecer relaciones íntimas y comprometerse con otras personas, mientras luchan por mantener su identidad y autonomía. Esta búsqueda de intimidad y la necesidad de pertenencia pueden influir en la forma en que los jóvenes enfrentan los desafíos y superan la adversidad.

Además, la teoría de Jean Piaget sobre el desarrollo cognitivo sugiere que los jóvenes en la adolescencia tardía están en la etapa de las operaciones formales, lo que les permite pensar de manera abstracta y reflexiva sobre el mundo que les rodea. Esta capacidad de pensamiento crítico y abstracto puede facilitar la adaptación a situaciones difíciles.

En el contexto de la adolescencia tardía, el entorno familiar, social y cultural juega un papel crucial en el desarrollo de la resiliencia. Según Master y Coatsworth (1998), los jóvenes que tienen relaciones de apoyo y conexiones

sociales sólidas tienden a ser más resilientes frente a la adversidad. Del mismo modo, el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner enfatiza la importancia de los diversos sistemas en los que los individuos están inmersos, como la familia, la escuela y la comunidad, en el desarrollo de la adaptabilidad.

Por otra parte, las relaciones familiares y sociales sólidas actúan como importantes factores de protección, ayudando a los jóvenes a enfrentar los desafíos y superar la adversidad. Los jóvenes que tienen relaciones de apoyo y conexiones sociales positivas tienen la posibilidad de tener rangos más altos de fortaleza y una mejor salud mental en comparación con aquellos que carecen de estos. En este punto es importante resaltar la importancia que tiene el fortalecer los vínculos familiares y sociales como estrategia para promover la fortaleza en la adolescencia tardía.

Los jóvenes en la adolescencia tardía pueden enfrentar una variedad de factores de riesgo, como la presión académica, la incertidumbre laboral y las dificultades en las relaciones interpersonales. Sin embargo, estos desafíos no determinan inevitablemente su capacidad para superar la adversidad. Como señala Rutter (1993), la resiliencia es un proceso dinámico que involucra la interacción entre los factores de riesgo y los factores de protección.

Conclusiones

La revisión documental permite concluir que el desarrollo de habilidades sociales en un menor depende del contexto en el que crezca. Entendiendo que este contexto no solo incluye a sus padres de familia o a las personas por las que esté siendo criado, sino también a su comunidad, a su escuela y en últimas al Estado, esto es lo que evidencian diferentes investigaciones revisadas, donde a su vez reconocen que cada uno de los estilos parentales trae distintas consecuencias a la vida del menor, y en especial, para el caso del estilo autoritario, usualmente las consecuencias afectan en mayor porcentaje las relaciones de vida de un niño, desde su adolescencia.

De esta forma, se comprende que las habilidades sociales surgen a partir de las relaciones que se establecen, inicialmente con los padres. Desde allí son varios los factores determinantes como el nivel de exigencia, el control y el vehículo que se use para corregir acciones (o los castigos), que influyen en elementos cruciales como el apego, el apoyo emocional y la confianza en la relación familiar, mismo que son la línea base para la relación familiar y por tanto para el desarrollo de habilidades sociales.

Asimismo, se concluye que las habilidades sociales siempre se generan en el niño, independientemente de su estilo parental, el contexto de su familia, su comunidad y su escuela, dado que se afirman que son pautas y comportamientos que, por ser inherentes a las re-

laciones sociales, también son inherentes al crecimiento del niño. De ahí viene que el desarrollo de las mismas sea positivo o negativo para él y esto le permita obtener beneficios o problemas, a la hora de usar estas habilidades sociales y ese comportamiento que creó gracias a ellas.

De la misma manera, es importante mencionar que para la etapa que esta investigación selecciona para realizar el análisis, adolescencia tardía, se considera que es la principal etapa en la que una persona empieza a reconocer la forma en que se puede adaptar a si misma a situaciones difíciles, por lo que no tener un buen nivel de habilidades sociales puede ser determinante para esto. Además, al ser la transición hacia la adultez se caracteriza también por ser la etapa en que los individuos están buscando la forma de establecer relaciones íntimas, por lo que es una etapa muy decisiva, tanto para la vida, como para las habilidades sociales.

Por lo anterior, esta revisión teórica permite concluir que hay un alto nivel de impacto por el uso de la crianza autoritaria en el desarrollo de habilidades sociales, en tanto que entre mejor sea la relación entre el niño y su figura de protección, mejor serán los recursos con los que desarrollará sus habilidades sociales y con esto sus relaciones sociales.

Referencias

- Andión, P., Valls, S., Cañete R., Pardo G., & Ferrer M. (2016). *Adolescentes con trastornos de comportamiento ¿Cómo podemos detectarlos? ¿Qué podemos hacer?* [versión electrónica]. Ordesa, 4(2), 51-55.
- Arellano (2012) *Barrios de Riesgo, Estilos de socialización Parental y Problemas de conductas en Adolescentes*. [versión electrónica]. *Intervención Psicosocial*, 19, 265-278.
- Baumrind, D. (1991). The Influence of Parenting Style on Adolescent Competence and Substance Use. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
- BBC News Mundo. (2021, junio 29). *Qué es la “flexibilidad cognitiva” y por qué es clave para el aprendizaje y la creatividad*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57596474>.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluaciones y entrenamiento de las habilidades sociales* (7 a. ed). Madrid: siglo XIX.
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). *Parenting style as context: An integrative model*. *Psychological Bulletin*, 487-496.
- Estilos de Crianza. (2020, junio 30). Portal ICBF - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-teenenan/estilos-de-crianza>
- Faroh, A. C. de. (2007). *Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski: ¿Dos caras de la misma moneda?* *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 27(2), 148–166. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-711X2007000200013
- Franco, N., Pérez, M. & Pérez, M. (2014) Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 149-156.

- Méndez, M., Andrade, P., y Peñaloza, R., (2013). Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescentes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1): 99-118, ISSN 0187-7690.
- Núñez, A. (2021, octubre 26). *Estilo de crianza autoritario: características y posibles efectos en los hijos. Mejor con Salud*. <https://mejorconsalud.as.com/estilo-crianza-autoritario/>
- Ortego, M. d. (2014). *Las Habilidades Sociales*. Obtenido de https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_07.pdf.
- Russell, B. (2018). *Efectos del programa expresión social en adolescentes con bajas habilidades sociales de una asociación San Juan de Miraflores* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Perú.
- Santisteban, C., & Villegas, J. (2016). Estilos de crianza y trastornos del comportamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal de Chiclayo. *Rev. Paian*, 7(2), 2313-3139.
- Tobergte, D. R., & Curtis, S. (2013). 1_No Title No Title. *Journal of Chemical Information and Modeling*. Universidad de Guayaquil. Tesis. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.
- Torio, S. Peña, J. V. Rodríguez, M. (2008). *Estilos educativos parentales*. Revisión, bibliográfica y reformulación teórica. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Torres, V. (2016). *Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana*, 2015. (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Perú.
- Vallés, A. & Vallés, C. (1996). *Las habilidades sociales en la escuela. Una propuesta curricular*. Madrid: EOS.